

Aproximación económico-contable del inconsciente explotador del medio ambiente

Tatiana Hernandez Olaya

tatiana.hernandez.olaya2002@gmail.com

Fundación Universitaria de Popayán

Aproximación económico-contable del inconsciente explotador del medio ambiente

Resumen: La economía está liderando un uso inconsciente de los recursos naturales. No cabe duda que las empresas son, en cierta manera, un factor fundamental en el desarrollo de un país, pero estas a través del modelo capitalista está cambiando la cultura de las sociedades, ya que están priorizando la acumulación de riqueza y poder. En tal sentido, la degradación del medio ambiente es una problemática alarmante para las generaciones futuras. Los sistemas económicos solo están buscando riqueza. Es aquí donde se crean organizaciones destructoras del medio ambiente, entidades dedicadas a explotar los bienes naturales a cambio de capital. No cabe duda que lo planteado es un enigma para la estabilidad de las futuras generaciones, es por ello que la educación debe ser el motor de cambio, la filosofía que estructure ideas innovadoras para la sociedad.

Palabras clave: economía, medio Ambiente, contabilidad, capitalismo, educación.

Economic-accounting approach of the unconscious exploiter of the environment

Abstract: The economy is leading an unconscious use of natural resources, there is no doubt that companies are in some way a fundamental factor in the development of a country, but these through the capitalist model are changing the culture of societies, since they are prioritizing the accumulation of wealth and power. In this sense, the degradation of the environment is an alarming problem for future generations. Economic systems are only seeking wealth. It is here that organizations that destroy the environment are created, entities dedicated to exploiting natural resources in exchange for capital. There is no doubt that what has been proposed is an enigma for the stability of future generations, which is why education must be the engine of change, the philosophy that structures innovative ideas for society.

Keywords: economy, environment, accounting, capitalism, education.

1. Introducción

Con el pasar de los años, los seres humanos generan impactos de toda índole en el desarrollo y evolución de su ser, en el planeta. Estos, relacionados con mecanismos que ayudan a satisfacer necesidades básicas como vivienda, alimentación, vestuario, salud, educación, entre otros. En este sentido, lo indispensable se convirtió en fuente de deseo y motivación para desarrollar más habilidades y destrezas que mejoran la estabilidad y vida económica de las personas; todo ello, en función de la educación que brindó herramientas para la creación de corporaciones, industrias, empresas y centros de desarrollo. La monetización del medio ambiente como raíz del modelo capitalista, que deja a un lado los problemas de sobrepoblación, destrucción y ocupación del hábitat, producción excesiva de desechos y contaminación ambiental.

Es importante profundizar en la crisis ambiental como lo determina Noguera (2011):

La crisis ambiental no es la crisis de agotamiento de los recursos naturales no renovables, como nos lo ha presentado el discurso del Desarrollo Sostenible, sino una crisis que expresa el derrumbamiento de la civilización occidental, de la cultura moderna y por qué no, el fin de la especie humana. (2011).

En ese aspecto, el aporte contable y financiero para mitigar estos impactos es poco visible, ya que en la actualidad no se reconoce fielmente la huella económico-contable que está dejando el ser humano tras los grandes avances de las economías, siendo este un conocimiento importante para generar reflexiones sobre el uso que se da al medio ambiente y como desde el campo contable aminorar estos cambios actuales.

2. La Economía actual

En la actualidad, las crisis económicas y problemas ambientales cada vez más crecientes, como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, son desarrollados y potencializados por los modelos económicos que están centrados en obtener eficazmente beneficios sin importarles los problemas que contraiga (Vargas-Pineda et al., 2017). Adentrándonos en las economías podemos ver que estas, actualmente, están basadas en un modelo lineal, donde la comercialización está orientada solamente en la extracción, proceso y desecho de los recursos naturales (Londoño, 2006). Además, las diferentes entidades económicas prevalecen por su supervivencia, en alianza con el estado y otras empresas donde los beneficios tienden a ser mutuos sin tener en cuenta el contexto (Steve y Whyte, 2016).

En esta perspectiva de análisis se encuentra que las causas están asociadas a las corporaciones que surgieron con el propósito de cubrir los requerimientos sociales y económicos de la población. Pero estas se están convirtiendo en un enigma en el deterioro del medio ambiente. (Linares-Rodríguez y Suárez-Rico, 2017), puesto que ninguna corporación puede ignorar su base económica —que está diseñada para externalizar, minimizar costos, expandirse al desarrollo, ser competitivas y obtener más beneficios— sin impórtale que efectos cause.

Teniendo en cuenta lo anterior, las entidades buscan la mayor rentabilidad posible, pues ese es el objetivo general de la mayoría de empresas, lo que crea un punto de conflicto en los actos que pueden cometer para conseguir los beneficios y la reducción de costos —por ejemplo, mudar las instalaciones de fabricación a otro país o región donde la mano de obra sea más barata— ya que una reducción de estos genera mayor rentabilidad. A raíz de ello, se producen aumentos en las tasas de desempleo y afectaciones ambientales al contexto; comparadas con personas, las corporaciones tienen perfil un desequilibrado, ya que sus relaciones son cortas y desechables, es decir que solo las establecen mientras sean beneficiosas (Achbar et al., 2003). Autores como Jiménez (2016) afirman que las corporaciones deben ser abolidas, las denomina como entidades criminales, causantes de la masiva acumulación de la riqueza.

Los impactos de las empresas conllevan ha daños ambientales, verificándose la externalización de los costes ambientales. Como ejemplo, se asocia el hecho ocurrido en la

mina de Yanacocha¹ donde se evidenció un derrame de mercurio cuando se volcó uno de los camiones que transportaba esta sustancia desde la mina, impactando perjudicialmente a los habitantes. Al ser una sustancia de manipulación peligrosa, los ciudadanos contrajeron daños en la salud al inhalar este compuesto. Se sabía que el camión se encontraba en malas condiciones para transportar, dejando así evidencia de que no existen precauciones ni normas legales que evalúen estas fallas, ya que el modelo capitalista está idealizando una desigualdad en el patrón económico (Jaira i Manzano, 2016).

Otro ejemplo se asocia con la corporación multinacional Monsanto, catalogada con un prestigio y reputación dudosa (Valenzuela y Suárez, 2022). Es conocida por la fabricación de productos agrícolas y químicos perjudiciales para la salud, siendo uno de los más dañinos el agente naranja. (Valenzuela y Suarez, 2022). De hecho, esta corporación ha consolidado supuestas campañas sostenibles que sobre la exportación de agroquímicos y demás productos altamente modificados y contaminantes para el ecosistema(Valenzuela y Suarez, 2022), al ser promovidos como compuestos que aumentan las cosechas y maximizan la producción. Aunque la empresa demostraba en sus reportes financieros que sus productos eran aptos para ser tratados por los seres humanos, según investigaciones, los informes de sostenibilidad de la empresa desmienten estos reportes, quedando claro que la empresa manejaba una contra contabilidad, en gran parte por los diversos *stakeholders*² que conformaban la compañía.

En pocas palabras, ofrecían al mercado un informe de contabilidad social para evitar controversias y vender sus productos, todo ello con el fin de maximizar sus ventas sin tener en cuenta los daños causados. Prueba de ello es el caso ocurrido a un jardinero en Estados Unidos, el cual contrajo cáncer terminal al hacer uso de los productos de Monsanto en su Jardín (Valenzuela y Suarez, 2022). De igual forma, las formas de producción de la compañía Monsanto conllevan, también, problemas para los animales, como fue en su momento la creación de una hormona para incrementar la producción de leche, trayendo problemas de mastitis en las vacas y enfermedades cancerígenas y bacterianas para quienes la consumían, ya que no se aislaba al animal, porque traía un costo elevado para la producción. En efecto, se observa que no importan las consecuencias ni los afectos a terceros —que, en su mayoría, componen la población más vulnerable— sino el crecimiento de las empresas.

Brown opina que la economía es el eje central de subsistencia en todo el mundo, para todos resulta indispensable realizar actividades económicas, ya que contribuye a estabilizar los índices de empleo y pobreza en la sociedad, conllevando a que los mercados se transformen en competidores sin sentido de pertenencia a las problemáticas causadas a su entorno; todo ello a consecuencia del dominante sistema capitalista que está tomando fronteras, globalizando todos los mercados, dejando secuelas en cada nación, como grandes índices de deforestación, contaminación de ríos, explotación de la mano de obra y deterioro de la atmosfera, así mismo están creando productos dañinos para la salud.

¹ Mina ubicada en Perú, catalogada como una de las más relevantes en el mundo (Yanacocha.com, s.f.).

² En español, grupos de interés. Son aquellos grupos o individuos que pueden influir sobre la consecución de los objetivos de una organización (Freeman, 2012).

El capitalismo en cierta manera es el agente contable encargado de maximizar la riqueza, de manera que la contabilidad es la encargada de medir, analizar y contabilizar los recursos naturales, con el fin de contribuir a la toma de decisiones en una empresa (Arias-Rosero y Urquijo-Patiño, 2012). En este punto se considera que “la explotación del medio ambiente está ampliamente ligado con el crecimiento económico, ayudado por la tecnología que se pueda implementar, esto implica que los mayores responsables de la contaminación ambiental son las grandes industrias y compañías multinacionales.” (Nieves, 2016, p. 3). Dando énfasis, que la sociedad también se ve involucrada en la explotación de los recursos naturales, puesto que la gran parte de los seres humanos somos conscientes sobre los daños causados.

3. Contabilidad Ambiental

Cabe destacar que, actualmente, los temas que tengan que ver con el medio ambiente son muy importantes, debido a que este es el eje regulador de la vida (Caro y Santrich, 2005). En efecto, la contabilidad ambiental es una práctica multidisciplinar e interdisciplinar, la cual surgió a raíz del establecimiento de la relación que tiene en las organizaciones el medio ambiente (Orrego, 2016), de manera que contribuye a gestionar el uso adecuado de los recursos naturales en las empresas que afectan la misma.

Por otra parte, tras los grandes avances que presenta la sociedad en búsqueda de alcanzar la modernización y de ser fuertes a nivel industrial, está creando nuevos servicios, productos y empresas que faciliten la producción y el rendimiento en las entidades económicas, puesto que el hombre busca mejorar cada día su capital y su nivel de vida. En contexto, promueven la economía y el bienestar en cualquier país, pero está trayendo grandes consecuencias como la creación de corporaciones que han llevado a un deterioro del ecosistema (Ramírez Sosa, 2015), de donde se destaca la necesidad de estructurar una buena relación entre las corporaciones y el medio ambiente.

En concordancia a lo mencionado, la contabilidad ambiental se cataloga como una tendencia en la sociedad de nivel económico y social. Es por ello que, con base a la economía, es necesario analizar los sistemas de educación actuales, ya que los seres humanos se educan para poder acceder a los conocimientos y teorías necesarios para crear cambios en la sociedad. En tal sentido, es adecuado que la educación profundice e indague en importancia sobre cómo suplir paulatinamente los desgastes que se están presentando en el medio ambiente. Cabe mencionar que la educación no está enfatizando en los conocimientos críticos que se puede llevar a cabo sobre estas problemáticas; actualmente está muy estandarizada y basada en normativas que se evaden (Nieves, 2016), agregando la poca formación que se recibe en los currículos de los programas de contaduría pública en el contexto medioambiental.

En este orden de ideas, Quinche (2008) enfatiza que la contabilidad juega un papel muy importante en estos temas. En efecto, se ve inmersa en las problemáticas ambientales dadas las economías cada vez más enfocadas a nivel operativo, las cuales han idealizado los recursos naturales como utilitaristas, puesto que las empresas han tomado el medio ambiente

como un objeto mercantilista intercambiable por dinero, ya que el ecosistema le brinda los recursos que transforma. Como ya se mencionó, todo ello como consecuencia del actual modelo económico, *el capitalismo*, que ha priorizado el capital y olvidado los aspectos ambientales. Es aquí donde se desarrollan áreas de análisis para que los contadores públicos puedan proponer estrategias para generar ingresos y rentabilidad sostenible para las organizaciones.

Cabe mencionar que “La naturaleza puede adquirir importancia en los reportes contables sin que se le reduzca a un número. Cuantificar nuestro ambiente inevitablemente puede aislar más a la gente de la naturaleza” (Hines, 1991, citado en Quinche, 2008, p. 2). Motivo por el cual resulta compleja la vinculación de la naturaleza en la presentación de informes financieros, a causa de la complejidad de representar la naturaleza que es algo tan cambiante. En tal sentido, sería conveniente que las organizaciones crearan una obligación por pagar al medio ambiente para revertir los daños causados.

Se percibe que la contabilidad ambiental hoy en día —y para nuestro futuro— es de gran relevancia, siendo una de sus funciones más importantes el proporcionar información detallada sobre el uso adecuado que se le debe dar a los recursos naturales a aquellos miembros de las entidades financieras, con el objetivo de motivar a las organizaciones a reducir estos daños, mejorando al mismo tiempo el desempeño ambiental. Dicho lo anterior, Royett y Osorio (2015) citados en Mosquera y Mejía-Fernández (2020) señalan que en el desempeño de las organizaciones no se tiene en cuenta el propósito de la contabilidad ambiental y el impacto que tendría al ser implementadas, planteando que “el principal propósito de la Contabilidad Ambiental puede ser controlar y mejorar el desempeño ambiental en niveles organizacionales y educativos” (p. 21). Añadiendo la necesidad de que los contadores públicos establezcan una buena gestión en las políticas ambientales de las organizaciones a las cuales ejerza su profesión.

Es por esto, que es necesario analizar las nuevas situaciones que se presentan en el mundo frente a lo que tenga que ver con el cuidado del medio ambiente, de manera que se propongan posturas contables para enfrentarlas, ya que uno de sus factores que no contribuyen a su mejoramiento es el libre acceso de los recursos, la falta de inversión del estado y el más preocupante de todos, la carencia de información de la población. (Mosquera y Mejía-Fernández, 2020). Claramente, los problemas ambientales son resultado de un pensamiento irracional de las economías, encaminadas por el dominante sistema capitalista, puesto que las empresas están enfocadas en la generación de ingresos, ya que son la principal moneda de cambio en el mundo.

4. Papel de la educación en la contabilidad ambiental

La educación y la capacidad intelectual son variables fundamentales en cualquier ente económico. Es por ello que la educación es la verdadera herramienta innovadora para mejorar los impactos sociales y ambientales. Siendo necesario evaluar y analizar las problemáticas de las instituciones educativas, una problemática visualizada a nivel educativo fue planteada por Alves y Cosenza (2019), quienes argumentan que los temas que se manejan para la

interpretación y búsqueda de soluciones medioambientales, no son prácticas que conviertan a los futuros empresarios, inversionistas, industriales y otros en garantes de tener un pensamiento crítico e interpretativo para el planteamiento de soluciones a futuras problemáticas ambientales.

Es claro que la educación en general está traicionando el aprendizaje de las personas, puesto que los sistemas de educación están enfocados en que solo los adultos tienen la capacidad de saber, en donde el niño cada vez más temprano recibe dosis de educación, puesto que la invasora sociedad requiere que estos reciban lecciones y no pierdan tiempo. De tal manera los centros educativos están creando mecanismos reglamentados que impiden crear una manera anormal de enseñanza, donde se están educando individuos sin emociones, asemejándolos a máquinas inteligentes que cumplen órdenes y aprenden datos de memoria (Ospina, 2006).

La formación de profesionales en educación ambiental resulta algo compleja, ya que, según Saucedo (2015):

los jóvenes diseñadores que egresan en las universidades no logran advertir del todo los signos de la inminente crisis por la que atraviesa el mundo. Señal quizá de la ceguera cultural que permite seguir fomentando una educación para el diseño miope. (p. 7),

Evidenciando una educación que solo sirve para cumplir los requerimientos del mercado, aquella que carece de conocimientos críticos sobre el desequilibrio ambiental que está teniendo el planeta. Por ende, la educación es fundamental en la modernidad, es la encargada de transformar cualquier postura económica y social (Alves y Cosenza, 2019). Por ello, se deben buscar mecanismos para no estancar la manera de pensar de las nuevas generaciones, ya que la educación debe considerarse una fiesta, como nos lo argumenta Estanislao Zuleta (1982), citado en Anzellini (2009), debe considerarse como una manera de crear nuevas ideas y de construir un mundo mejor. En este sentido, la educación resulta ser la herramienta que se promulga, en las palabras de muchos, como la manera de mejorar la situación de una sociedad. Pero, muchas veces, el problema radica en la manera en que se educa, ya que resulta algo complejo cambiar la manera de pensar de cualquier ser humano, de instruirlo en lograr minimizar el consumo y cuidar el medio ambiente, pues entre más se consume, más recursos se extraen para satisfacer los requerimientos del mercado, es por ello que el saber se convierte en el instrumento de cambio (Martínez-Pino, 2007).

En este orden de ideas, la educación puede ser vista como una jerarquía, donde se debe obedecer a un maestro para poder alcanzar un título, que muchas veces no sirve para cumplir los objetivos de los seres humanos. De tal manera, se requiere que la educación evolucione de acuerdo con los cambios de los seres humanos, de modo que proporcione a los aprendices los saberes que permitan cultivar una ética ambiental (Saucedo, 2015). En este orden de ideas es donde se integra la contaduría pública, para crear posturas educativas que lleven hacia la sustentabilidad, donde se priorice la conciencia ambiental, permitiendo ir más allá de la mera conservación, donde se llegue a considerar al medio ambiente como un elemento intrínseco

para nuestra supervivencia (Meira, 2006; Morín, 1999, citados en Monforte-García et al., 2017).

Cabe resaltar que el inconsciente que integra a cada ser humano ha conllevado a la situación en la que estamos, puesto que:

somos, bien lo sabemos, colectivamente responsables del deterioro ambiental causado, en gran medida, por nuestro ser agresivo inconsciente y, por tanto, responsables de las acciones que no tomamos, de las decisiones que no nos atrevemos a hacer, de nuestros olvidos, negaciones y proyecciones con respecto a lo que atañe al planeta. (Fors, 2014, p. 10),

Siendo evidente que a los seres humanos les falta recuperar su espíritu ético y optar por elegir sistemas de educación en donde se tenga en cuenta tanto al educador como el educado, para que juntos contribuyan a crear, argumentar, analizar y debatir nuevas posturas que permitan dar solución a los problemas que tiene la sociedad (Fors, 2014). En esta perspectiva, las aulas de clases deben estar divididas en diferentes áreas de conocimiento didácticas, en donde los alumnos puedan elegir el material que quieren trabajar y el maestro podrá profundizarlos en el tema que ellos quieren, de esta manera el estudiante está ejercitando su esquema mental, con el propósito de despertar su afecto hacia la educación (Fors, 2014).

Por otra parte, otro factor relevante ante las problemáticas ambientales es la poca regulación del medio ambiente, puesto que se han creado leyes para contribuir al cuidado de este, pero han sido evadidas, ya que las multas no son significativas, por lo que se necesitan normas que protejan estos recursos de manera factible (Villasmil-Molero, 2019). Cabe resaltar que “Una importante falla del mercado se manifiesta cuando los recursos naturales son subvalorados (o no tienen ningún valor). En tales situaciones, los recursos crecientemente escasos son usados en exceso y desperdiciados, mientras el reciclaje y la reutilización son descuidados.” (Glover, 2010, p. 25). Es donde se evidencian los costos ocultos, la verdadera degradación de la naturaleza en consecuencia a las malas prácticas del hombre en el actuar económico. De igual manera Brown, nos enfatiza que mientras las condiciones medioambientales no se conviertan en un producto negociable, la humanidad no la cuidará, puesto que las consideran como un producto ilimitado, ya que desconocen su fuente de vida.

El futuro es desalentador, las economías no están tomando control y conciencia sobre los problemas medioambientales que ocasionan, catalogando los recursos naturales como algo capitalizable y monetario. En este orden de ideas podemos ver que las grandes corporaciones quieren obtener beneficios, pero no les importa como lo hacen, este tipo de persona jurídica es inconsciente, lo que la lleva a cometer actos atroces contra los que los rodean. Una corporación puede dar una imagen de progreso en un sector; en parte lo es, pero ese avance es momentáneo, nada más contribuye hasta que puede sacar beneficios de otros, dejando una huella de explotación. Por ello es fundamental dar a conocer la contabilidad ambiental en las instituciones económicas, siendo esta un instrumento para combatir los impactos negativos que se está teniendo sobre el medio ambiente. De esta manera, se impulsará el valor del uso de los recursos naturales en cada actividad económica, para poder garantizar su reconstrucción, ya que sin duda alguna es mejor prevenir que remediar.

Por lo tanto, es importante que los sistemas educativos profundicen en esta área del conocimiento para cambiar la conciencia sobre el uso que se le está dando al medio ambiente. De manera que se promueva una educación sin estándares, sin miedo al conocimiento, donde se motive a la investigación y a la lectura, donde se dé un valor significativo a los aportes que mencionen los estudiantes, que no se sientan acorralados en que pensar diferente es algo erróneo, porque está fuera de lo que menciona sus instructores. En efecto, los centros educativos deben dejar esa semejanza de ser la cárcel, ser espacios de “fiesta” para el conocimiento donde se pueda fortalecer la capacidad crítica e interpretativa, ya que de ellos dependen las generaciones futuras. Evidentemente, se debe fortalecer la educación ambiental, la cultura ética y pensamiento crítico para que el cuidado del medio ambiente sea algo primordial, ya que de ello depende la salud y el vivir; se puede tener todo el dinero del mundo, pero si no tenemos aire, agua y el alimento que nos ofrece la naturaleza, no se puede vivir. Es un camino largo, pero con ayuda de investigaciones en temas de concientización y de minimización en el uso de los recursos se puede obtener una protección verídica del ecosistema en las economías, dejando de ser solo una utopía.

5. Bibliografía

- Abbott, J., Achbar, M., y Bakan, J. (2011, enero 21). *The Corporation* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Bkr-paaAYJ8>
- Achbar, M., Abbott, J., & Bakan, J. (2003). La corporación. Producción cinematográfica. Big Pictures Media Corporation, Vancouver, Canadá. Duración, 145.
- Alves, S., y Cosenza, J. P. (2019). Consideraciones acerca del desarrollo de un modelo de educación ambiental emancipatoria para la formación del profesional contable. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 27 (2), 127-144. <https://doi.org/10.18359/rfce.3905>
- Anzellini, J. (2009). *Sobre la lectura. Estanislao Zuleta*. http://www.ram-wan.net/restrepo/metodologia/zuleta_sobre%20la%20lectura.pdf
- Arias-Rosero, D. A., y Urquijo-Patiño, M. (2012). Los recursos naturales como un elemento potencial en la revolución de la contabilidad. *Revista Gestión & Desarrollo*, 9(1), 149-160. <https://doi.org/10.21500/01235834.638>
- Caro, F. E. B., & Santrich, M. E. G. (2005). *Aproximación a un concepto de contabilidad ambiental*. U. Cooperativa de Colombia.
- Fors, M. (2014). El gran ausente en el diálogo de saberes ambientales: el inconsciente. *Jandiekua*, 1 (2), 5-11. https://www.maeaudg.info/_files/ugd/cbebaa_6a04e418202a4ef184f5ec09ebb60f93.pdf#page=5

- Freeman, R. E. (2012). La gestión empresarial basada en los stakeholders y la reputación. *OpenMind*. <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-gestion-empresarial-basada-en-los-stakeholders-y-la-reputacion/>
- Glover, D. (2010). *Valorizar el medio ambiente: economía para un futuro sostenible*. IDRC
- Jaira i Manzano, J. (2016). *La externalización de costes ambientales en el acceso a los recursos naturales: marco institucional y distribución inequitativa* [working paper No. 4]. Ministerio de Economía y Competitividad. https://www.dret-public.urv.cat/media/upload/domain_89/arxiu/Working%20Paper%20n%C2%BA%204_1.pdf
- Jiménez, D. (2016). Razones de Mercado-Estado y Economía Política del Crimen. *Sortuz: Oñati Journal of Emergent Socio-Legal Studies*, 8(1), 51-70. <https://opo.iisj.net/index.php/sortuz/article/view/745>
- Linares-Rodríguez, M. C., y Suárez Rico, Y. M. (2017). Los costos ambientales: un análisis de la producción científica en el periodo 1977-2016 y una revisión de herramientas y teorías subyacentes. *Criterio Libre*, 15 (27), 89-114. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2017v15n27.1721>
- Londoño, C. L. (2006). Los recursos naturales y el medio ambiente en la economía de mercado. *Revista Guillermo de Ockham*, 4(1). <https://doi.org/10.21500/22563202.486>
- Monforte-García, G., Hartmann, A. M., y Farías Martínez, G. M. (2017). Declaraciones institucionales y percepciones individuales sobre la sustentabilidad en escuelas de negocios mexicanas. *Contaduría y Administración*, 62(1), 5-24. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2016.04.006>
- Mosquera, S. L., y Mejía-Fernández, J. D. (2020). *Importancia de la Contabilidad ambiental en las instituciones de educación superior* [trabajo de pregrado, Tecnológico de Antioquia]. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/704>
- Noguera de Echeverri, A. P. (2011). Homenaje a Carlos Augusto Ángel Maya. *La Aventura Estética del Pensamiento Ambiental*. Instituto de Estudios Ambientales (IDEA). <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54235>
- Orrego, J. (2016). Contabilidad ambiental: conexión entre el crecimiento económico empresarial y la protección medioambiental. *Revista Lidera*, 11, 83-88. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistalidera/article/view/16949>
- Ospina, W. (2006). *La escuela de la noche. Reflexiones sobre la educación en conformación de un nuevo ethos cultural*. Charlies.

- Martínez-Pino, G. L. (2007). La educación contable en el nuevo contexto de significación. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (50), 43-76. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2121?articlesBySimilarityPage=14>
- Quinche, F. L. (2008). Una evaluación crítica de la contabilidad ambiental empresarial. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 16(1), 197-216. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfce/v16n1/v16n1a14.pdf>
- Ramírez Sosa, C. D. (2015). Sistemas culturales y naturales vinculados para la producción más limpia. *Producción + Limpia*, 10(2), 7-8. <http://revistas.unilasallista.edu.co/index.php/pl/article/view/892>
- Saucedo, S. (2015). Diseño y educación ambiental: Un primer encuentro. *Jandiekua*, 2 (4), 5-12. https://www.maeudg.info/_files/ugd/cbebaa_8cd25493d1dc433fb8ab792f0b0d02e3.pdf#page=6
- Suárez Nieves, S. (2016). La ecología como utilidad en el ámbito de la responsabilidad social empresarial colombiana. *Saber, Ciencia Y Libertad*, 11(2), 135–139. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2016v11n2.550>
- Steve, T., y Whyte, D. (2016). *La Empresa Criminal. Por qué las corporaciones deben ser abolidas*. Icaria. <http://oro.open.ac.uk/46993/1/prologo-traductores-la-empresa-criminal.pdf>
- Valenzuela, L. F. V., y Suarez, Y. M. (2022). La contracontabilidad como aporte a la transformación social: Monsanto-Bayer y sus impactos negativos a la sociedad y el ambiente. *Lúmina*, 23 (1), E0016. <https://doi.org/10.30554/lumina.v23.n1.4302.2022>
- Vargas-Pineda, O. I., Trujillo-González, J. M., y Torres-Mora, M. A. (2017). La economía verde: un cambio ambiental y social necesario en el mundo actual. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 8(2), 175-186. <https://doi.org/10.22490/21456453.2044>
- Villasmil-Molero, M. del C. (2019). Normas internacionais de contabilidade à luz dos requisitos da sua aplicação na gestão ambiental. *Revista Lasallista de Investigación*, 16(1), 75-92. <https://doi.org/10.22507/rli.v16n1a10>